

PÁGINAS DE LA ASOCIACIÓN

El I Premio Ángel Garma de la AEN ya tiene sus ganadores.

“El jarrón y las semillas de girasol. Apuntes para una tradición por venir” de Mariano Horenstein.
Premio Ángel Garma al mejor artículo sobre psicoanálisis.



EL I PREMIO ÁNGEL GARMA DE LA AEN YA TIENE SUS GANADORES.

En este presente socioeconómico tan crítico y penoso para la mayoría de la población, donde las clases medias se empobrecen y muchas de las personas de las clases pobres se sitúan en la indigencia, mientras unas minorías -aplastantes, por cierto- nadan en la especulación y la corrupción, quienes trabajamos en el ámbito de la salud encontramos dificultades añadidas para el inicio de la cura y su continuación. Deseamos que la solución a los síntomas debiera prevalecer sobre cualquier crisis.



Psicoanálisis.

El psicoanálisis manifiesta tener recursos para solucionar estos y otros problemas. Psicoanálisis que se presenta como teoría explicativa, recurso de investigación, método de tratamiento terapéutico, manifestación cultural, expresión de estatus social o ciencia que analiza la realidad. Muchos pilares en este edificio que va construyéndose con el paso de las décadas desde hace más de un siglo, distinguiéndose de otras intervenciones terapéuticas. Son muchas las escuelas, muchas son las diferencias entre ellas, también están presentes los acercamientos y los muchos puntos de encuentro: interpretación de la transferencia, atención a la contribución del analista a la transferencia, menor énfasis en la interpretación de los sueños, mayor atención a la respuesta afectiva del analista y su contratransferencia, tendencias a centrarse en los significados inconscientes de la reconstrucción de lo ocurrido hoy y en el pasado,...

Pero ¿seremos capaces de reorientar un psicoanálisis que descansa demasiado en premisas psicologizantes y en quienes estamos acomodados? La práctica se adocena en un exceso de certezas y seguridades. Algunos han apostado por incrementar las

relaciones con el saber universitario o con las neurociencias o el *lobby* académico. Sí, pero seguimos encontrándonos las experiencias en nuestra praxis de lenguaje mientras otros se esmeran en señalar su *experimento*.

El psicoanálisis puede y debe ser actual, sigue y puede seguir en el día a día del trabajo clínico y terapéutico, de la investigación y de la creación. El psicoanálisis quizás sea uno de los últimos refugios de un saber clínico que aún en la medicina tiende a desaparecer en el tsunami de la tecnología y la premura de los encuentros. Las consultas son una de las últimas posibilidades de escuchar, con tiempo. Pero eso requiere saber escuchar: la sociedad percibe bien la diferencia entre quien escucha sin ideas preconcebidas y quien lo hace desde clichés de otras épocas. El analista quizá no vuelva a gozar del fervor social, si alguna vez lo tuvo. El psicoanalista como *oidor* de una escucha inédita, como clínico ante el malestar, incluso como *pensador*, tiene futuro. Claro que eso ha de obligarle a repensar constantemente, a formarse bebiendo desde numerosas fuentes sociales, clínicas o académicas. Y evaluar a cada paso del camino si se quiere estar a la altura de lo que nuestros oficios nos exigen. Como debiera ocurrir en otros colegas y estamentos que interactúan en este amplio campo de la salud mental.

Premio al mejor trabajo de psicoanálisis

La perspectiva psicoanalítica y las actividades de la Sección de Psicoanálisis de la AEN han estado presentes, partimos de que el psicoanálisis no está muerto, y tampoco forma parte de la memoria histórica, o no solamente. Está vivo, hay creatividad, más allá de las apoyaturas en *los grandes*, en Freud, Bion, Winnicott, Klein, Lacan, Ferenczi, Reich, Horney, Jung, ... Piaget, Garma, Fromm, Erikson, Fenichel, Laplanche, Kernberg, Pichon-Rivière, Althusser, Masotta, ... y tantos ilustres psicoanalistas, lejanos o más cercanos.

Desde OME-AEN ya se formalizó y donó el año 2010 un cuantioso Fondo documental (libros, revistas, artículos, cartas, fotografías, objetos personales, etc.) a la Biblioteca Foral de Bizkaia. Tras aquella iniciativa, OME y el conjunto de la Asociación Española de Neuropsiquiatría (AEN) se propuso impulsar este Premio a los mejores trabajos sobre psicoanálisis. Un premio que tiene tres categorías diferenciadas según el formato de los trabajos que optan al mismo: I) Audiovisual; II) Libro o investigación; III) Artículo o Conferencia.

El Premio Ángel Garma ha nacido con pretensión de ser estímulo de creación de nuevas producciones en el campo del psicoanálisis realizadas con diferentes formatos (artículos, conferencias, libros, investigación, programas, medio audiovisual, documental, etc.) entre quienes han decidido adoptar esta técnica terapéutica, método de investigación, teoría explicativa psicológica y de la psicopatología llegar a ser concepción de la salud y del diálogo con las neurociencias.

Ángel Garma

Y optamos por denominar Premio *Ángel Garma*, porque nació en Bilbao, donde se ha iniciado este primer premio, y también como homenaje a su persona y al significado de su obra en el psicoanálisis latinoamericano. Aquel bilbaíno, psiquiatra socio de la AEN de aquellos primeros años de existencia asociativa en los años 30, formado en psicoanálisis en Berlín, primer psicoanalista del ámbito español reconocido por la Asociación Internacional de Psicoanálisis -IPA-, pionero del psicoanálisis argentino y latinoamericano. Ángel Garma, quien evitó participar en la guerra civil española y en la segunda guerra mundial, pero sufrió las dolorosas convulsiones de la represión de los militares en Argentina que tanto afectó también a los psicoanalistas argentinos. Aunque retirado, le tocó atravesar los duelos, paranoias, angustias de un país en decadencia, sin que se empañara su optimismo hacia el Psicoanálisis ni su fe en el ser humano.

La intensa producción editorial argentina, la mayor del mundo de habla hispana en aquellas décadas de los años 30 y 40, acogió calurosamente a Garma y a otros autores cercanos al psicoanálisis como Emilio Mira i López o a Luis Jiménez de Asúa. Fulgor editorial argentino paralelo a la retracción española en la edición de libros debido al enorme éxodo de intelectuales y a las consecuencias de la guerra civil. A partir de 1940 colaboró con diversas revistas especializadas: *La revista de la Asociación Médica Argentina*, *Psicoterapia*, *Index*, *Psiquiatría* y *Criminología* (sucesoria de la legendaria *Archivos*), la *Revista de Psicoanálisis*, etc. La editorial El Ateneo, de Buenos Aires, publicó en ese mismo año una segunda edición de su libro *Psicoanálisis de los sueños* y poco más de un año después, el tratado *El Psicoanálisis*.

Garma siguió en primera línea con sus iniciativas. El 15 de diciembre de 1942, los miembros de la recién creada Asociación Psicoanalítica Argentina, la APA, eligieron un comité ejecutivo, con Garma como presidente. Tres años después, fundó también el Instituto Psicoanalítico de Buenos Aires, siendo su director durante largos períodos, y actuando como profesor y buen conocedor de la obra de Freud aportando un buen número de contribuciones originales.

El primer Congreso Latinoamericano de Salud Mental se organizaría en Brasil, en Sao Paulo, en 1954 y el segundo en Buenos Aires dos años más tarde, cuyo comité organizador presidiría Ángel Garma, aplicándose en la tarea con el entusiasmo y capacidad que le caracterizaban.

En todos estos encuentros el concepto de debate lograba legitimación en el campo médico, asociándose a la desaparición de los manicomios y a la puesta en funcionamiento de servicios psiquiátricos en los hospitales generales, necesidad y alternativa razonable al sistema psiquiátrico vigente, basado en el encierro en los manicomios de las personas enfermas en su salud mental, siendo impulsado todo ello por diferentes grupos de psiquiatras renovadores. Unos en la APA, otros en el emblemático *Lanús*, o desde la *Psiquiatría Social*.

Garma puso en práctica en 1956 su idea de organizar congresos latinoamericanos. A finales de ese año, Garma y Rascovsky organizaron en Buenos Aires un Congreso Iberoamericano de Medicina Psicosomática que revolucionó el ambiente médico argentino. Al tiempo convenció al Centro de Estudiantes de Medicina para la realización de cursos de psicoanálisis, que serían dictados por Garma, Arminda Aberastury y el propio Rascovsky. Al año siguiente, el curso de extensión extracurricular en la Facultad de Medicina, organizado por el Centro de Estudiantes que se dictaba todos los miércoles, por primera vez, estudiantes y profesionales se contactan con el Psicoanálisis. De este modo, una generación de militantes universitarios entró en el mundo del psicoanálisis, dando origen al boom de los psicoanalistas en Buenos Aires.

En Brasil, en la entrada de la Facultad de Medicina de Porto Alegre, desde 1959, hay una placa que reza: “Homenaje a la persona del Dr. Ángel Garma, pionero y propulsor de la Psicología Médica en América Latina”. Porque lo cierto es que es incuestionable que el desarrollo del psicoanálisis argentino tuvo gran impacto en la evolución del movimiento psicoanalítico en otros países de Latinoamérica y, también, en España.

Su labor de terapeuta, didacta y propulsor fue acompañada de un intenso trabajo como investigador. Sus originales aportaciones sobre temas muy variados alcanzaron una gran difusión. Escribió sobre la úlcera gastroduodenal, el dolor de cabeza, la terapéutica psicoanalítica, la formación del analista, la situación traumática de los sueños, el sadismo y masoquismo, etc., sin gala de erudición pues entendía que lo más analítico era crear la transferencia positiva hacia el movimiento a favor del psicoanálisis a través de su estilo sencillo.

En la actualidad, el movimiento psicoanalítico argentino mantiene aquel impulso que le dieron los fundadores hasta ser una de las fuentes más productivas del mundo y, sin duda, foco esencial en el área hispano hablante. Hay, cerca de tres mil miembros en las sociedades psicoanalíticas argentinas o de diferentes colectivos en la diáspora americana o europea. Son el resultado del trabajo entusiasta de aquellos pioneros. Y seguro que no es casual la importante participación de trabajos de psicoanalistas de aquellas latitudes (Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Junín,...), algunos residentes ya en Europa desde hace tiempo.

Premiados por sus trabajos de psicoanálisis, 2013

Ha sido muy peculiar la variedad de trabajos presentados, relacionando el psicoanálisis con la subjetividad postmodernista y la hermenéutica, con la sugestión, la transferencia, los afectos, la cognición, las tópicas, la sexualidad, la pulsión de muerte, lo curable o incurable, la transmisión, la hipnosis, la escisión del yo, el síntoma y sus interpretaciones, la responsabilidad del analista, la metapsicología, etc., etc.

En un monográfico de la revista *Norte de salud mental* se ha recogido una buena parte de los artículos y las referencias a libros que han concursado. Por esta ocasión sin demasiado miramiento al seguimiento de las *Normas de publicación* de la revista dados los muy dispares estilos literarios y el interés por editar tempranamente estos trabajos. Con el problema ya frecuente de la irregular forma de referenciar los apoyos bibliográficos en los trabajos de psicoanálisis y la escasa bibliografía revisada. El resultado es contar con muchas opiniones, al menos la de cada persona que opina y escribe.

Pero mencionemos a quienes han resultado finalistas:

-En la categoría de audiovisuales resultaron ganadores Iván Ruiz Acero y Silvia Cortés Xarrié con el impresionante documental “Otras voces. Una mirada diferente sobre el autismo”, que recibe su primer premio y, sin duda, merece muchos más. Enorme trabajo donde se desmontan mitos urbanos de que el psicoanálisis culpabiliza a los padres del autismo de sus hijos y de que el tratamiento consiste en tumbar a los niños en el diván; y demuestra también su validez y eficacia más allá de la supuesta evidencia científica de otros tratamientos.

-En la categoría de libros fueron finalistas los trabajos de Elina Wechsler, Luís Seguí y Ricardo Jarast, siendo este último (“Tiempos Difíciles. El siglo XXI y la responsabilidad del psicoanalista”) quien se llevó el premio tras una muy igualada puntuación. Libro que abarca un amplio abanico de temas y reflexiones sobre el psicoanálisis que, Stefano Bolognini autor del prólogo señala que el común denominador de las reflexiones, está dado por el gran amor del autor hacia el psicoanálisis, entendido éste “no en sentido académico, sino como el más útil y convincente instrumento puesto a punto por la humanidad para afrontar el sufrimiento y recuperar la posibilidad de vivir con dignidad, entereza y vitalidad la propia existencia”.

-En la categoría de artículos, llegaron a la recta final los trabajos de Mariano Horenstein, de Héctor Hueso y Fanny Cuervo Díaz, así como de Daniel Schoffer Kraut, quedando ganador el primero de ellos con el artículo “El jarrón y las semillas de girasol. Apuntes para una tradición por venir” que reimprimimos a continuación y que lectores y lectoras podrán valorar.

Trabajos finalistas en el I Premio Ángel Garma de Psicoanálisis, 2013

Procedencia	Autores	Título
LIBROS		
Sevilla	Ricardo Jarast	“Tiempos Dificiles. El siglo XXI y la responsabilidad del psicoanalista”
Madrid	Elina Wechsler	“Herencias. La transmisión en Psicoanálisis”
Madrid	Luis Seguí	“Responsabilidad criminal. Psicoanálisis y criminología”
ARTICULOS		
Buenos Aires	Mariano Horenstein	“El jarrón y las semillas de girasol. Apuntes para una tradición por venir”
Tenerife	Héctor Hueso y Fanny Cuervo Díaz	“Lógica borrosa, subjetividad posmodernista y psicoanálisis”
Madrid	Daniel Schoffer Kraut	“La escisión del Yo: lo curable y lo incurable”
AUDIOVISUAL		
Barcelona	Iván Ruiz Acero y Silvia Cortés Xarrié	“Otras voces. Una mirada diferente sobre el autismo”

A todos los autores y autoras nuestro enorme agradecimiento, sin olvidar la consideración de que este importante nivel de participación es un buen indicador de la fluida productividad en este campo del Psicoanálisis que deseamos se mantenga en las revistas de la AEN y en otras publicaciones. Aun tenemos mucho por investigar, mucho por discutir y dialogar pues precisamos crecer en el conocimiento.

Iñaki Markez